

## **Informe sobre la declaración de los jardines de la Glorieta y el Parterre de Valencia como BIC, en forma de Lugar o Jardín histórico**

Autor: Comisión de Legado Histórico y Artístico

Aprobación: Pleno de 28 de septiembre de 2007

### **Antecedentes**

La Comisión de Gobierno de febrero de 2007, preocupada por el hecho de que los únicos jardines de la ciudad de Valencia catalogados como BIC en la categoría de "jardines históricos" son el Jardín Botánico y los de Monforte y el de Ayora, mientras los jardines del Real no están incluidos en dicha categoría y carecen de la protección preceptiva, trasladó a la Comisión de Legado el estudio del tema. La comisión encargó el informe correspondiente a los consejeros Bellveser y Morenilla, que redactaron una declaración favorable a la catalogación de los jardines del Real como BIC. Posteriormente, la Comisión de Legado sugirió la conveniencia de ampliar el estudio realizado a otros jardines históricos y emblemáticos de la Comunidad Valenciana, y encargó al sr. Muñoz Puelles la redacción de un informe sobre la Glorieta y el Parterre de Valencia.

Dichos jardines se encuentran hoy claramente separados, e incluso tienen distinto carácter, estando el del Parterre más unido a la trama urbana, y habiendo quedado el de la Glorieta como una isla, rodeada por calles anchas de tráfico rápido. Sin embargo, constituyen en cierto modo una unidad, tanto desde el punto de vista histórico como ornamental y botánico, ya que surgieron casi al mismo tiempo, y las condiciones del entorno que los hicieron posibles fueron prácticamente las mismas. Además, hubo entre ambos jardines un continuo intercambio de elementos ornamentales –el cerramiento del Parterre, formado por bancos de piedra con respaldo de hierro, estuvo antes en la Glorieta, y la escultura de Neptuno que antes adornó una gruta artística de la Glorieta hoy preside el estanque del Parterre–, y muchas especies botánicas, como los monumentales ficus, se alzan en uno y en otro.

### **El jardín de la Glorieta**

En el plano del Padre Tosca, que data de 1704, hay un amplio espacio libre de edificaciones, que linda con la parte Este de la muralla. Dicho espacio está

delimitado, por un lado, por el convento de Santo Domingo, circundado por su huerto y adosado al castillo de la Ciudadela con sus torreones y fosos; por otro, por la zona de la muralla donde se encuentra la Puerta del Mar. Hay también huertos y algunos edificios, que en 1759 serán derribados para levantar el Palacio de la Aduana, más tarde Fábrica de Tabaco y después Palacio de Justicia. En ese espacio central de grandes dimensiones, llamado entonces Plaza de Santo Domingo, es donde se ubicará la Glorieta.

El proyecto de convertir la plaza en paseo arbolado data de 1813, cuando Elío, capitán general de Valencia, quiso plantar una alameda con una rotonda central, donde se alzaría un monumento a Fernando VII. El rey, a quien se había pedido la concesión del bronce necesario, respondió regalando dos cañones, de los que había dejado el ejército francés al retirarse de la ciudad.

El monumento no llegó a prosperar, pero las primeras líneas para la plantación de la alameda fueron trazadas por el arquitecto Manuel Serrano e Insa. Se hizo una suscripción pública, se plantaron árboles y arbustos, se construyeron bancos de piedra con respaldos de hierro y se adquirieron unas estatuas de Ponzanelli procedentes del huerto del canónigo Pontóns en Patraix. Entre ellas estaban el Tritón, que todavía se conserva en la Glorieta, las Cuatro estaciones, actualmente en los Viveros, y el Neptuno, hoy en el Parterre, como ya hemos señalado.

Las obras, paralizadas en 1820 por la caída y muerte del general Elío, no se reanudaron hasta 1826, cuando el nuevo capitán general, O'Donell, mandó cerrar el jardín con una balaustrada de madera, entre pilares de piedra rematados por pomos y jarrones. Una puerta monumental, rematada por dos leones de piedra, se abría a la calle del Mar. Se construyó, además, el primer pabellón de música. Por entonces, la extensión del paseo ajardinado era de unos 150 metros desde la puerta de la plaza de Tetuán a la del Parterre, y unos 120 metros de anchura.

O'Donell cesó en el mando a la muerte de Fernando VII en 1833, sin poder acabar otro de sus proyectos para la Glorieta, un obelisco en memoria del general Elío. A partir de entonces, el Ayuntamiento se hizo cargo de las sucesivas mejoras del jardín.

En 1844, siendo alcalde el primer Marqués de Campo, se ensancharon los andenes y se desmontó la fuente del Tritón, que fue a parar a unos almacenes. Dos años después, junto a la puerta de la calle del Mar, Domingo Cicchiari abrió un café que intentaba emular a los que se habían puesto de moda en París y Londres. Gracias a su proximidad a la fábrica de gas, que se encontraba junto a la Aduana, La Glorieta fue el primer lugar de Valencia con luz de gas. Los faroles, en columnas de hierro, alumbraban la rotonda, los andenes laterales y el bosquecillo.

A partir de 1846 se plantaron raigones del Canadá, catalpas, castaños de Indias, plátanos orientales, tilos y gran cantidad de palmeras y magnolias, y se construyó un invernadero junto al pabellón de música.

En 1860 se sustituyó el cerramiento de madera por otro de hierro. Dicho cerramiento, actualmente en los jardines del Real, poseía varias puertas, la mayor de las cuales daba a la plaza de Tetuán. También en este año se instaló de nuevo el Tritón, en la fuente que actualmente existe, realizada en mármol negro. La fuente se adosó a una pequeña montaña con un bosquecillo.

En 1895 se construyó una Casa de Socorro, entre el café y la verja recayente a Capitanía. En 1901 se instaló en una cueva artística la estatua de Neptuno, que había estado en la Alameda, al tiempo que se retiraron las estatuas llamadas las Cuatro estaciones, que actualmente se conservan en los Jardines del Real. El paseo sufrió además una reforma de jardinería, al elevarse los macizos de plantas y flores con tierra procedente de los derribos de la calle de la Paz, entonces de Peris y Valero, con lo que se dio un aspecto más uniforme al conjunto. Ese año se inauguró un teatro, que pronto fue destruido por un incendio.

En 1905 Penichet describió el jardín como una "hermosa decoración de selva". Había bosquecillos de cedros, madroños, lentiscos y romeros, coronados por pinos, encinas y plátanos. Hacia 1919, Martínez Aloy hablaba de los corpulentos ficus, la gigantesca encina y las enormes magnolias.

En 1927, el Ayuntamiento modificó totalmente el paseo. Quitó las verjas y la mayoría de las edificaciones, taló muchos de los árboles más antiguos y corpulentos y dividió la Glorieta en dos partes, por imperativos de la circulación de vehículos. Esta última reforma, por fortuna, duró pocos años.

A partir de entonces la Glorieta quedó reducida a la extensión que aproximadamente tiene hoy, con algunos monumentos dedicados a personajes valencianos destacados como el del doctor Gómez Ferrer, obra de Paredes, menos los niños a sus pies, que son de Luis Bolinches; el busto dedicado al pintor Francisco Domingo Marqués, fundido en bronce, de Mariano Benlliure, y los de los pintores Muñoz Degraín y Joaquín Agrasot, ambas obras del escultor Francisco Marco y Díaz-Pintado.

Inmediatos a este jardín e integrados en cierto modo a él están la rotonda ajardinada de la plaza circular del marqués de Estella y, en su centro, el monumento a los Caídos, construido en 1946, reproducción casi exacta de la Puerta del Real, construida en 1801 y derribada en 1867. Asimismo, por su inmediata proximidad, junto al arranque de la calle de Colón, debe señalarse la presencia de un pequeño espacio ajardinado, con un monumento al pintor Ignacio Pinazo Camarlench, obra de su hijo el escultor Ignacio Pinazo Martínez. En 1950 se realizó en la Glorieta un cercado de ciprés, y se dio mayor amplitud a la zona de

niños. Siete años después, el jardín quedó devastado por la riada, lo que hizo necesaria su reconstrucción.

Aunque muchos árboles importantes se perdieron, aún queda un patrimonio botánico importante. En este sentido, los puntos de mayor interés en la actualidad son, en primer lugar, los *Ficus macrophylla*. Hay tres de estos árboles, que con sus troncos y la magnitud de sus copas llenan completamente toda la longitud del jardín que da al Palacio de Justicia. El mayor, que además enlaza con el siguiente, tiene un diámetro de copa de unos 40 metros. En segundo lugar está la montañita que hay a espaldas del Tritón, con la vetusta encina que constituye el mejor ejemplo de *Quercus Ilex* que hoy encontramos en Valencia. Por último, habría que citar el grupo de palmáceas que crece en la parte central.

### **El jardín del Parterre**

En 1812, el mariscal Suchet decretó la demolición de varias casas situadas entre Santo Domingo y la Aduana, y adquirió los solares resultantes. En ellos se ubicaría el Parterre, lugar que el historiador Martínez Aloy considera el más bajo de Valencia. El jardín empezó a construirse hacia 1850.

La organización definitiva del Parterre tuvo lugar años después, con motivo de la colocación del monumento al rey Jaime I. Aunque dicha estatua pretendía conmemorar el sexto centenario de la muerte del rey, no pudo levantarse a tiempo, por falta de recursos económicos. Finalmente, el encargo fue a parar a manos de los hermanos Vallmitjana, de Barcelona. Para poder fundir la obra, la Junta del monumento se dirigió al Ministerio de la Guerra, solicitando quince toneladas de bronce. Cinco cañones y un obús, que sumaban la cantidad solicitada, les fueron enviadas desde la fortaleza de Peñíscola.

La fundición de la estatua fue concedida mediante concurso a La Maquinista Valenciana, que por una serie de problemas técnicos no pudo terminar el monumento hasta diez años y medio después de firmado el contrato. En 1891, la estatua fue colocada en su pedestal de grandes peldaños. Al mismo tiempo se remodeló el jardín y se construyeron cuatro estanques circulares y enrejados, con peces y nenúfares.

En el lugar donde antaño estuvo situado el llamado Teatro-Circo se edificó una pequeña construcción para servicio del jardín, más tarde destinada a Tribunal Tutelar de Menores y luego a otros usos. En 1932, y durante algunos años, el Ayuntamiento reservó el Parterre a los niños, que debían ser atendidos por personal especializado. Para ello se cerraron las puertas, con unos dispositivos de alambres y varillas férreas.

La riada de 1957 dañó enormemente este jardín, como el de la Glorieta. De los cuatro estanques que había sólo se conserva uno en la actualidad, al que se le ha eliminado la verja de hierro. También se alteró el pedestal de la estatua de Jaime I, suprimiendo los grandes peldaños.

En el aspecto botánico destaca el gran *Ficus macrophylla* situado en la esquina que enfrenta con la Glorieta. Este árbol tiene un perímetro de tronco de 25 metros, y su copa se extiende sobre un círculo de 40 metros de diámetro. También hay dos *Washingtonia*, de unos 20 metros de altura y dos grupos de pinos canarios, de altura parecida.

Cabe destacar también que en torno al monumento al rey Jaume I se celebra anualmente uno de los actos principales del Nou d'octubre, fiesta de la Comunidad Valenciana. Escoltando la Senyera, la procesión cívica llega al Parterre, donde se ofrecen coronas florales y de laurel, y se interpretan el Himno regional y la Marcha real, antes de volver al Ayuntamiento.

### **Propuesta**

El artículo 26 de la Ley 4/1998 de 11 de junio de la Generalitat Valenciana, del Patrimonio Cultural Valenciano, establece las clases de bienes de interés cultural susceptibles de ser declarados, y determina las figuras de Jardín histórico y Lugar histórico. Ambas se ajustan a los jardines de la Glorieta y del Parterre, razón por la cual, y estudiados los méritos de estos jardines, proponemos:

- 1.- Que los Jardines de la Glorieta y el Parterre sean incorporados al Inventario General del Patrimonio Cultural Valenciano.
- 2.- Que se inicien los expedientes de declaración de BIC en su doble condición de Jardines históricos y Lugares históricos, y que se declaren como tal.
- 3.- Que los árboles sobresalientes de ambos jardines sean protegidos y catalogados, como ordena la Ley 4/2006, de Patrimonio arbóreo monumental de la Comunitat Valenciana.
- 4) Que se haga lo posible por preservar ambos jardines de la alta contaminación causada por el tráfico circundante.
- 5) Que se traslade esta propuesta a la Consellería de Cultura y Deportes y al Ayuntamiento de Valencia.

## Bibliografía

Almela y Vives, F. *Historia de la Glorieta*. Diario *Levante*, suplemento *Valencia*, 14 de marzo de 1958.

Almela y Vives, F. *El monumento a Jaime el Conquistador*. *Valencia Atracción*, núm. 62, octubre de 1931.

Feliu Dosat, T. *La Glorieta*, *Valencia Atracción*, núm. 85, septiembre de 1933.

Garín, Felipe M<sup>a</sup> Marín Ortiz de Taranco y otros. *Catálogo monumental de la Ciudad de Valencia*. Valencia, 1983.

Llombart, Constantí. *Valencia antigua y moderna*. Valencia, 1887, pág. 757.

*Monuments desapareguts de la Comunitat Valenciana*. Coordinador: Salvador Aldana. Consell Valencià de Cultura, València, 1999, pág. 259.

Penichet y Delgado, J. *Paseo de la Glorieta de Valencia*. Valencia, 1905.

Sanchis Guarner, Manuel. *La ciutat de València. Síntesi d'història i geografia urbana*. CVC. València, 1977, págs. 516 y 572.

Santamaría, María Teresa. *La Glorieta y el Parterre*. Ayuntamiento de Valencia, 1985.

Vidal Corella, V. *El monumento de Valencia a su Rey Conquistador*. *Valencia Atracción*, núm. 189, octubre de 1950.